

(3) una tarde un tanto tibia

Autor: escorpio

Categoría: Amor / Románticos

Publicado el: 11/05/2015

A veces cometemos incidencias de las que nos avergonzamos y procuramos que nadie nunca las sepa, pero hay veces que no son solo incidencias, sino errores, que tememos que vuelvan a aparecer, porque si lo hicieran, destruirían nuestro presente tal cual como lo hicieron en el pasado, y no solo los escondemos, lo guardamos bajo mil llaves y los tiramos al mar para que nunca nadie sospeche, y así, solo es un peso que quedara en nuestras conciencias hasta el fin de nuestros días.

...

Nos conocimos en la universidad, ella estudiaba medicina, siempre en las mañanas de estudio en la biblioteca del establecimiento nos veíamos, en realidad yo la veía, yo era un ser completamente invisible en su mente, en vez de estudiar, la observaba hasta que un día me arme de valor y la invité una copa, ella no aceptó, desde ese día me volví un enamorado muy frustrado, pero al menos ella ya sabía que existía y eso era mucho para mí, y también sabía su nombre, Paloma a las pocas semanas, se acerca en la biblioteca con una notita infantil, " nos vemos a las 12:00, en el bar bahía, si llegas tarde te jodes", ese día mi vida amorosa empezó a tener sentido, hablamos toda la noche, no tenía esa necesidad de tener sexo, mis intenciones eran estar con ella, cuidarla, entenderla, algo me producía querer algo más que solo una relación carnal, teníamos muchísimas cosas en común, desde esa noche nunca más paramos de hablar, aunque éramos niños de tan solo 18 años, sentía que la amaba desde siempre, que nos pertenecíamos, a los 3 años decidimos entablar una relación más formal, decidimos casarnos a los 21, estábamos tan enamorados, no tenía sentido que siguiéramos postergando algo que a la larga iba a pasar, pero no contábamos que íbamos a ser una familia más completa, fue una niña, le pusimos Amanda, era la niña más bella del mundo, mi vida nunca había sido más feliz, más completa, más llena de amor... aunque seguimos estudiando sacamos a la niña adelante, yo conseguí un trabajo de medio tiempo, y la niña se quedaba con el hermano mayor de Paloma, Mauricio, que en ese entonces era mi mejor amigo, siempre compartíamos gustos y también era parte de mi familia, nos casamos y nos fuimos con nuestra hija a Punta Cana, yo tenía mucho dinero por una gran herencia que me dejaron mis padres antes de morir, por lo que decidí compartirlo todo con mis dos grandes amores.

Todo marchaba bien, hasta que después de un año, nosotros tres decidimos ir de vacaciones de invierno, en mi auto, a un laguito que me llevaban mis padres cuando era pequeño, llovía mucho y

con mi esposa estábamos discutiendo, recuerdo que la niña se tapaba los oídos, Paloma decía que no la entendía, que siempre se hacían las cosas como yo quería, y yo la contradecía, ella no entendía que mi mundo eran ellas dos... un camión que había perdido la dirección, un camión directo a nosotros, un grito, un adiós...

Solo recuerdo ver mucha sangre, el auto volcado, Paloma inconsciente, y mi hija... mi hija muerta, no lo había resistido, el sentido de mi vida de un momento a otro se difuminó, perdió el sentido como ese maldito camión, cerré los ojos y esperé impaciente la muerte, pero no, esos malditos llegaron para salvarme, estaba convencido que había perdido a mi esposa y a mi hija, quería irme con ellas, pero no, me llevaron con ellos, y me salvaron la vida, esa vida que no tenía validez, en realidad estaba muerto en vida.

Los doctores decían que mi mente se había bloqueado, que estaba en shock, que lo más probable es que borrara este mal recuerdo y que podría rehacer mi vida como si nada hubiera pasado, y efectivamente luché y luché para borrar a mi hija y a mi mujer, lo había logrado, me cambié de departamento, y continúe estudiando, tenía a muchas mujeres, no buscaba amor, buscaba el olvido, el dinero, buscaba sobrevivir, solo eso..

Mauricio me encontró, Mauricio liberó mis demonios, venía a cobrar venganza porque... Paloma estaba viva, el amor de mi vida sobrevivió, el amor de mi vida me recordaba, yo la recordaba, tenía que encontrarla, tenía que recuperarla. Pero ahora, estaba en el hospital, con una luz blanca llenando mi rostro, me quemaba por dentro, todos los sentimientos que puedan existir me estaban quemando el alma, esa alma perdida y sin rumbo que encuentro otra vez un sentido, pero los demonios me recordaban a Amanda, esa niña que se fue al cielo sin decir adiós, fue mi culpa, siempre es mi culpa. Los doctores dicen que estaré bien, que perdí mucha sangre por el dedo del pie, pero me recuperaré, que pusieron constancia en la policía y que lo están buscando, me preguntaron si tenía enemigos, respondí que no, él no es mi enemigo, él tiene razón al querer matarme, yo también lo haría, no quería responder más preguntas, solo quería dormir, estaba cansado, quería desaparecer un instante, y recordar bellos tiempos, esos tiempos que la tomaba de la mano, mientras me veía reflejado en su mirada, mientras contemplaba su sonrisa, que era lo más radiante que existía en el mundo entero, mientras la amaba con todo mi ser y hacía de todo para hacerla feliz, si dormir, era lo único que quería L

La tuve tan cerca, porque no la recordé lucidamente? ella habrá sospechado de mí? me habrá recordado? mis besos? mi calor? perdí a tal punto la memoria? las preguntas no paraban de atormentarme, sedantes y más sedantes hasta que hicieron efecto...

Continuare con la parte 4 lo más pronto posible, estén atentos

sebastian podrá encontrar a Paloma? o Mauricio encontrará a Sebastian?...

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [escorpio](#)

Más relatos de la categoría: [Amor / Románticos](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)